



Los odiosos... pero indispensables partidos políticos

COORDENADAS

**Enrique
Quintana**Opine usted:
enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

@E.Q



Ubíquese en el domingo 26 de febrero. En decenas de ciudades, miles y miles de ciudadanos participan en concentraciones masivas.

El Zócalo de la Ciudad de México y muchas otras plazas públicas en el país estuvieron a reventar.

Quienes acuden lo hacen teniendo como objetivo la defensa del INE, pero en gran medida también el rechazo a las intenciones y políticas de la 4T, del presidente López Obrador, de Morena y sus aliados.

Los convocantes a estas concentraciones **no son los partidos, son organizaciones ciudadanas**, que muestran una capacidad de movilización que sorprende a todos.

Además, es la segunda ocasión, luego de las marchas del 27 de noviembre, también multitudinarias.

Pareciera que **las organizaciones ciudadanas han barrido ya con los partidos opositores**, algunos de cuyos dirigentes se hacen presentes tímidamente en las movilizaciones.

Esta asimetría hace creer a algunos que **para el 2024, será justamente la sociedad civil**, esa que llena las plazas, la determinante para definir a la candidata o candidato presidencial de una eventual alianza opositora.

Hoy estamos a 12 de mayo. Han pasado ya dos meses y medio de las grandes concentraciones de febrero, y **no hay aún ningún acuerdo** respecto al método para definir a un eventual candidato o candidata de la alianza opositora.

Diversas organizaciones de la sociedad civil piensan que el músculo político que mostraron les **da el derecho a definir** cómo habrá de elegirse a su abanderado, pues piensan que el candidato será de la sociedad civil, no de los partidos.

Pero resulta que los partidos políticos que forman esa alianza consideran que en la medida que **será un candidato registrado por ellos**, también eso implica **tener la última palabra** respecto al método de selección.

Y en esos dimes y diretes **la oposición está atorada**.

Si hubiera una figura opositora indiscutible, por su nivel de reconocimiento, carisma con las multitudes, capacidad, experiencia y posibilidades de crecer en una campaña, entonces no habría ni discusión.

Pero no la hay.

Hay personajes que **tienen capacidades y habilidades diferentes**. Quizás algunos sean un poco más populares que otros, pero no hay alguien que claramente destaque sobre todos los demás.

Por esa razón, **la definición de un criterio de selección** que sea aceptado por partidos, organizaciones de la sociedad civil y por los propios aspirantes, es crucial para que exista la oportunidad de contar con una candidata o candidato competitivo.

Algunos suponen que el procedimiento pudiera ser muy sencillo **al aplicar una encuesta** y sobre esa base definir al más popular como el candidato.

El proceso no puede ser tan lineal. Sería necesario también **definir el potencial de crecimiento** de los aspirantes.

Es diferente elegir a quien tiene 20 puntos de las preferencias y ese es su tope a otro que tenga el mismo porcentaje pero que vaya en ascenso.

Pero, además, se requiere que **los aspirantes sean aceptables para los partidos políticos**.

Los partidos pueden no gustar a la mayoría de la sociedad civil, y menos aún sus dirigencias de hoy. **Ni Alito ni Marko ni Jesús concitan vótores**.

Pero resulta que, salvo que alguno de los aspirantes se postule como candidato independiente, serán los partidos los que postulen al candidato o candidata.

El grado de dificultad puesto a los candidatos independientes en el sistema electoral mexicano desalienta.

Y, además, los malos resultados del primer gobierno estatal ganado por un candidato independiente en Nuevo León, 'el Bronco', **desacreditan a los independientes**, más allá de algunas exitosas experiencias municipales.

Si se quiere tener la perspectiva de un candidato competitivo, éste deberá **ser respaldado por los partidos**.

Por eso, la clave del presente es que **en el lapso de un mes o poco más**, se resuelva el tema del **método** para designar candidato de una alianza opositora.

Si no es así, como muchas veces le hemos dicho en este espacio, Morena tendrá un día de campo en 2024.